

El noreste de Soria

Ágreda

Villa de las *Tres Culturas*



Conjunto Histórico-Artístico



La Villa de Ágreda, en la provincia de Soria, situada en el extremo este de Castilla y León, es la embajadora perfecta para quienes provienen de las comunidades de Aragón, Navarra y La Rioja, con las cuales limita.

Situada en un lugar estratégico, entre la depresión del Ebro y la meseta Castellana, ofrece un paso inmejorable en el sistema Ibérico, bordeando el Moncayo. Por ello, Ágreda se convirtió desde tiempos inmemoriales en un lugar de paso por el que discurrieron las culturas y civilizaciones que fueron protagonistas de la historia en cada momento.

Ágreda se sitúa en las faldas del monte Moncayo (pico más alto del sistema Ibérico), a una altitud de 929 m., y más concretamente, en el valle del río Queiles, que mana en los Ojillos del Parque de la Dehesa.

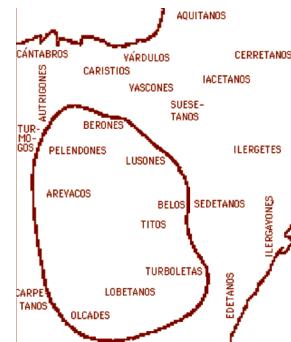
El urbanismo de Ágreda se desarrolló en ambas laderas del río, aprovechando la orografía del terreno que permitía la mejor defensa frente al enemigo, siendo el promontorio rocoso de La Muela y el Barrio Moro los baluartes inexpugnables. Conforme fue creciendo la población y sus dimensiones, los barrios se fueron expandiendo, y las murallas se fueron desarrollando de cara al exterior pero también entre los distintos barrios, resultando cuatro recintos amurallados distintos en la Edad Media y en la Edad Moderna, de los que hoy nos quedan numerosos vestigios.

Un paseo por la historia

Celtiberos

Hay distintas interpretaciones en torno al nombre de Ágreda. La mítica y romántica dice que provendría del nombre de "Agripina", amante de Hércules, para la que edificó la Villa. Esta interpretación viene enlazada con el mito que dice que Hércules, tras robársele unos bueyes, recluyó a Caco en una cueva con una gran piedra que resultó ser el Moncayo.

Otra interpretación más lógica, fiable e histórica, es la que dice que proviene del antiguo nombre celtibero AREKORATAS, que evolucionó a AREGRADA y finalmente a ÁGREDA.



Es de entonces, de la Edad del Hierro, cuando tenemos la primera referencia de una Ágreda habitada. Se sabe a ciencia cierta que hubo un asentamiento celtibero, puesto que se han encontrado restos de cerámica celtibérica en las inmediaciones de La Muela. Con toda probabilidad fue allí donde estaba situado su castro, puesto que es un espigón con inmejorables defensas naturales a las que se añadirían otras "artificiales" como precarias murallas o series de "piedras hincadas".



Promontorio rocoso de La Muela con el Moncayo al fondo



Denario con la inscripción AREKORATA

Arekoratas ejerció su dominio sobre el alto Queiles y su población se dedicaba a la ganadería, agricultura, alfarería, como tejedores, y en el control de la extracción y el comercio del hierro y de la plata de las minas de Moncayo, con la que buena parte de su riqueza estuvo relacionada. El trueque era el sistema de comercio habitual, aunque se ha constatado la existencia de una ceca desde el s. II a.C. En ella se emitieron denarios de plata, ases, semises, trientes y cuadrantes de bronce durante prácticamente 100 años.

Existen multitud de monedas conservadas que se pueden encontrar en diversos museos europeos y son codiciadas en numismática.

Por tanto, Arekoratas tuvo que ser una ciudad importante y acostumbrada al uso de la moneda, pero sin embargo, la práctica inexistencia de restos arqueológicos encontrados en Ágreda hace pensar que su localización pudiera situarse en Muro (antigua Augustobriga), aunque su confirmación quedará pendiente de una futura intervención arqueológica en el promontorio rocoso de La Muela.

Romanos

Poco se sabe de la presencia de los romanos en Ágreda, aunque se ha documentado restos de una Villa Romana en la Sinagoga y otra en el Parque de la Dehesa de Ágreda que fue excavada en los años 80 del siglo XX.

Su importancia radicó en la cercanía a la antigua ciudad romana de Augustóbriga (Muro de Ágreda) y al encontrarse en el trazado de una de las calzadas romanas más importantes, la Vía XXVII de Antonino, que unía Asturica Augusta (Astorga) con Caesar Augusta (Zaragoza) por lo que se considera muy probable que Ágreda continuase habitada.

Hoy esta calzada romana ha sido acondicionada como paseo transitable desde Ágreda hasta Numancia como Camino del Agua Soriano, y que también se puede transitar hasta Tudela siguiendo el cauce del río Queiles. En total, 113 kms. señalizados aptos para la práctica del senderismo y la bicicleta de montaña.

Sus viviendas eran de tipo circular o rectangular, formando calles o plazas entre ellas. Las estructuras eran a base de adobe y madera, y las techumbres de cubiertas vegetales por las que se filtraba el humo de la hoguera. Solieron contar con tres estancias; cocina-dormitorio (alrededor del hogar), despensa con grandes tinajas de barro y la entrada, donde se realizan las labores diarias.

Los celtiberos de esta zona, eran pelendones, que se regían por consejos de ancianos y una estructura de clanes familiares. Su religión estaba inspirada en la naturaleza: el sol (Lug), la luna, el agua, árboles o el fuego (Belendos), del que proviene su denominación. No tenían templos sino que celebraban sus ritos en la propia naturaleza, como es el caso del Moncayo que era el "Monte Sagrado" de los celtiberos o del Bosque Sagrado de Beratón, donde se reunían los druidas de varios castros de los alrededores.



Cruz de los ladrones en el "Bosque Sagrado de Beratón"



Árabes

Poco se sabe de la época visigoda, si bien empezamos a tener constancia de nuevo de Ágreda con la ocupación musulmana en el 713. Muza ben Musayr en su estrategia militar se dirigió hacia Zaragoza incluyendo a Ágreda como plaza codiciada.

Una vez guarnecida Zaragoza (714), volvió hacia el Alto Duero, naciendo en Ágreda el germen de la gran fortaleza árabe que lograría su plenitud defensiva en tiempos del Califato. En esta zona, al no existir grandes ríos (Duero o Tajo) que sirvieran de frontera natural, se establecieron “tierras de nadie” en la que se instalaron torreones (Ver Ruta de los Torreones) para asegurar las vías de comunicación que sirvieran a la vez como puntos de apoyo a las expediciones de castigo y protección de las líneas avanzadas de la España musulmana.

En época califal y con el fin de proporcionar a Al-Andalus una plaza capaz de resistir los ataques de los reinos cristianos, protegiendo la entrada hacia el Valle del Ebro, se construyó en Ágreda un recinto sólido y de magnitud suficiente para mantener tropas a cubierto y servir de refugio en caso de alarma. La nueva fortaleza rebasó el recinto de las viejas murallas de la alcazaba en La Muela, se desarrolló el caserío, trazó puertas de herradura y murallas, y se levantó un torreón. Sus puertas y paños de la muralla pertenecen a una de las ciudades fortificadas islámicas (Medinas) más antiguas conservadas en España.



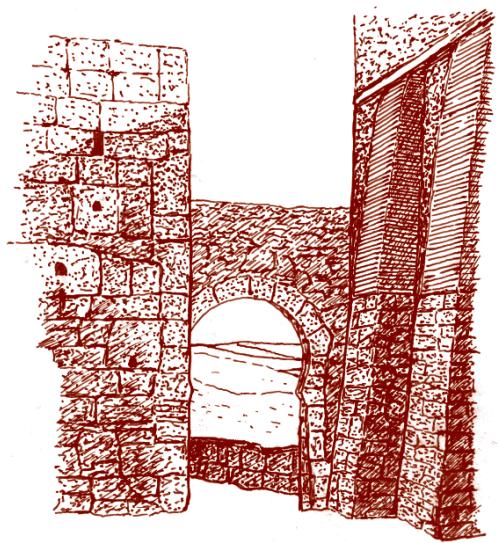
Puerta Califal (s. X)

La medina contaría con todas las estructuras típicas de cualquier ciudad islámica: mezquitas, baños, fuentes, casas y estrechas callejas. Posiblemente existieron dos mezquitas: la del “Valladar” y la de “la Muela”, cuyo testimonio es el topónimo “Calle Mezquitas”. Así mismo, la tradición sitúa al otro lado del barranco, frente a la Puerta Califal, la necrópolis “mora”.

El entorno se fue transformando y pronto se desarrollaron los bancales o terrazas donde poder cultivar. Los árabes tenían una importante tradición hortofrutícola y supieron como distribuir el agua mediante acequias y terrazas para poder irrigar la máxima superficie posible. Nacían así las Huertas Árabes y la Fuente Árabe.

En el siglo X, los reyes cristianos intentaron liberar a Ágreda del dominio musulmán, y por alguna razón la ciudad fue abandonada y parcialmente destruida en algún momento indeterminado entre los ss. X y XII.

La conquista definitiva se produjo en 1119 por el monarca aragonés Alfonso I el Batallador tras conquistar Zaragoza. Desde entonces y hasta 1134, fecha de la muerte del Batallador, Ágreda fue aragonesa, y con su muerte Ágreda y su tierra pasaron a manos de su hijastro Alfonso VII de Castilla y desde entonces ya nunca se separaría de ese reino.



Puerta Emiral (s.IX)



Huertas Árabes

Ágreda, villa de frontera

Alfonso I repobló la Villa con musulmanes procedentes del Valle del Ebro, y posteriormente Alfonso VII de Castilla repuebla la villa con cristianos procedentes de la serranía soriana, estableciéndose extramuros de la medina, a ambos lados del río. Los habitantes de cada pueblo se establecieron en torno a una parroquia construida por ellos y a la que dieron el nombre de su procedencia. Así encontramos la parroquia de San Martín de Yanguas, la de Ntra. Sra. de Magaña y la de la iglesia de San Pedro, que estuvo situada junto a la plaza del mismo nombre y que se derrumbó a finales del s. XIX.

De la misma fecha data la configuración de tres barrios amurallados e independientes entre sí construidos en torno a una parroquia, más poderosas que las anteriores. Eran los recintos amurallados de San Miguel,

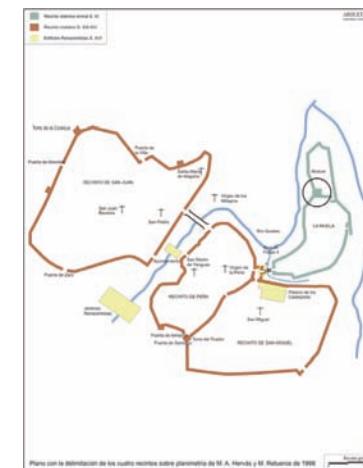
Santa María de la Peña y San Juan. Precisamente de esta época datan los elementos románicos que se conservan en algunas de estas iglesias. De esta forma, Ágreda estuvo amurallada al exterior, pero también en su interior con cuatro recintos amurallados diferentes.

En torno a 1140 se forma la Comunidad de Villa y Tierra de Ágreda: ciudades fortificadas que controlan amplio territorio y no dependen de señor feudal, eran Villas de Realengo.

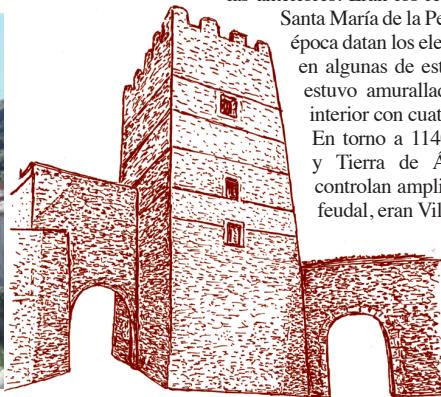
Precisamente por su condición de villa fronteriza y de puente obligado de comunicación con los reinos de Aragón y Navarra, los agredeños se vieron favorecidos por la concesión de privilegios, franquicias, exenciones y fueros.

Era el modo de mantener a los agredeños fieles al reino de Castilla. En el reinado de Alfonso X el Sabio, el 27 de Marzo de 1260, se concedió a la Villa el Fuero Real y se les eximió del pago de distintos tributos. Y en 1285, Sancho IV concede a los vecinos de Ágreda un privilegio por el que los exime del pago de todos los impuestos de pecho, pedido, martiniega, fonsado y fonsadera y fazendera, pero a cambio se les obligaba a que reforzaran las murallas: “cerquen la Villa e fagan los muros e adoben las torres e los andamios”

Esta posición limítrofe también explica que la villa fuese escogida para celebrar los desposorios entre Jaime I el Conquistador y Leonor de Castilla (1221) en la iglesia de Ntra. Sra. de la Peña y que en ella se firmaran treguas y paces con los reinos vecinos en los siglos XIV y XV, que fueron críticos para Ágreda a consecuencia de los enfrentamientos de Castilla con Aragón y Navarra, lo que dará lugar a la refortificación sucesiva de la villa para protegerse del enemigo.



Los cuatro recintos históricos de Ágreda



Torreón del Tirador con las puertas de Santiago y Almazán

Ágreda, Villa de las Tres Culturas

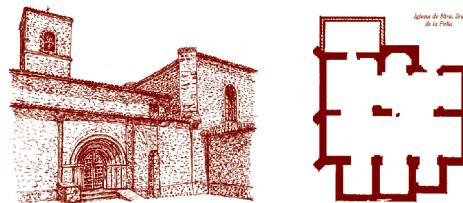


Los Cristianos

Eran la población más numerosa y se agrupaban en tres recintos amurallados diferentes; la Peña, San Miguel y San Juan con sus propias iglesias, y en torno a otras tres parroquias:

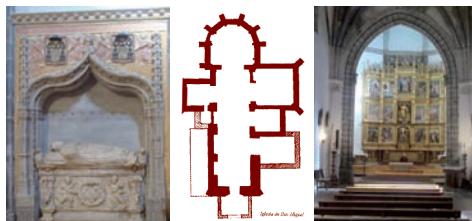
Iglesia de Ntra. Sra. de la Peña.

Ubicada sobre un importante peñasco, es la iglesia más antigua de Ágreda y hoy en día acoge el interesante **Museo Comarcal de Arte Sacro**. Fue consagrada en 1193 y en 1221 ya acogió el casamiento real entre Jaime I “el Conquistador” y doña Leonor de Castilla. De estilo románico, aunque muy influenciado por el gótico, tiene dos naves de desigual anchura cubiertas con bóvedas de cañón apuntado. Muchas de las reformas llevadas a cabo en la iglesia fueron patrocinadas por la familia noble de los Castejón que llegaron a convertirla en su capilla funeraria familiar.



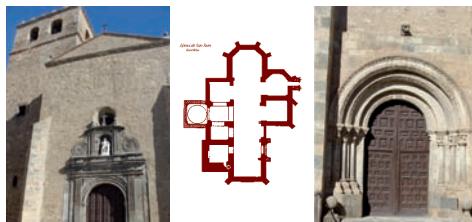
Iglesia de San Miguel

Construida en estilo románico, del que sólo se conserva la torre, el resto de la fábrica es gótica (principios del s. XVI), teniendo su planta distribuida en un pórtico, nave única, cabecera y capillas laterales. El ábside es de planta heptagonal, con una bella cúpula estrellada hispanoflamenca, en la que se instala una de las joyas del renacimiento mueble de la provincia de Soria, el retablo plateresco de Pedro de Aponte. Junto a él, se encuentra el magnífico sepulcro gótico de alabastro con estatua yacente de García Fernández de Carrascón, protomédico del Papa Adriano VI, que patrocinó el coste del retablo. El atrio de la iglesia de San Miguel fue sede del Concejo de la Villa y Tierra de Ágreda hasta la construcción del Ayuntamiento.



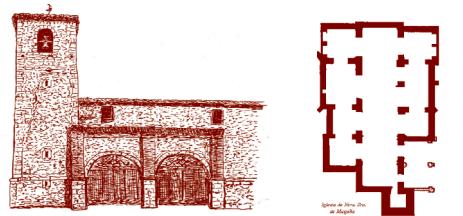
Iglesia de San Juan

De origen románico, como nos muestra la fachada situada al oeste y el canecillo situado sobre ella, fue reformada casi totalmente en el s. XVI en estilo gótico y posteriormente en estilo barroco, como lo es la otra portada existente. Todo el templo se cubre con bóvedas de crucería y el retablo es de estilo barroco churrigueresco. Destaca la capilla de la Virgen de los Remedios, criada de la Virgen de los Milagros, cubierta con cúpula y linterna renacentista. Los Marqueses de Paredes y la familia Camargo fueron los mayores patrocinadores de esta iglesia, y sus escudos de armas se pueden ver por muchas de sus aristas. En este templo se custodian los pasos procesionales del Viernes Santo agredaño siendo sede de la Cofradía de la Vera Cruz.



Iglesia de Nuestra Señora de Magaña

Templo construido por las gentes oriundas de la población de Magaña tras la reconquista. Se reformó en el s. XIV en estilo gótico con una sola planta y bóvedas de crucería. En ella se bautizó a Sor María de Jesús. La familia de los Ruiz de Castejón y los marqueses de Castelmoncayo fueron sus patrocinadores. En el s. XX sufrió un incendio y en 1987 se cerró al culto y al público.



Iglesia de Ntra. Sra. de Yanguas

Templo construido por las gentes oriundas de esa población tras la reconquista. En 1857 se derrumbaron los pies de la iglesia y desde entonces solo subsiste la bóveda central. Fue prácticamente integrada en el patrimonio de la familia de los Castejón y en ella permaneció la imagen de la virgen de los Milagros hasta el s. XIX.

Iglesia de San Pedro

Construida por las gentes provenientes de S. Pedro Manrique, y más concretamente del barrio del Perul, tras la reconquista. Construyeron una iglesia románica en el solar de la actual plaza de San Pedro que se derrumbó a finales del s. XIX.

Barrio Judío

Los judíos de Ágreda carecieron de una aljama separada del resto de la población cristiana, mezclándose con ella en el recinto de La Peña y San Miguel, y sobre todo en torno a la Sinagoga, sita en la C/Vicente Tutor, resultando una población hebrea de unas 300 personas.

A pesar del Decreto dictado por Don Fernando de Antequera en 1406 para que se determinase un espacio que fuese ocupado por la aljama judía, el propio Ayuntamiento de Ágreda notificó al monarca “que los judíos de Ágreda nunca vivirían separados al resto de la población de la Villa”. Los judíos de Ágreda aparecen como

prestamistas, recaudadores de rentas y depositarios de dinero, a veces compaginándolo como vendedores de paños, telas y tejidos de lujo. La Sinagoga es un edificio de una sola nave, de mampostería y entrepaños de ladrillo, con un sobrio ábside semicircular, con rebanco alto y alero sin canecillos que está datado en la primera mitad del s. XII. Su morfología y orientación es típica de las iglesias románicas cristianas, pero la falta de documentación y tumbas hacen desestimar la idea de un templo católico. La Real Merced de 1493 dictada por los Reyes Católicos concedía al

Concejo de Ágreda el edificio de la sinagoga confiscada a los judíos en 1492 tras los decretos de expulsión para ser usada como sede del Concejo. Sin embargo, se siguieron reuniendo en el atrio de la iglesia de San Miguel hasta que se construyó el Ayuntamiento en 1548.

En el Archivo Municipal se conserva un fragmento de la Toráh (Biblia hebrea) en cuero que pudo ser de los siglos XIII o XIV, y del que se conservan tres columnas, una de ellas íntegra (50 líneas), en caracteres hebreos. La Torah tenía forma de rollo, y se cree que se iba enrollando sobre sí misma según se leía. El fragmento



se conservó como cubierta de un libro de actas del Ayuntamiento, y desde su descubrimiento ha participado en exposiciones en Washington y en la Biblioteca Nacional.

Barrio Moro

El de Ágreda es uno de los pocos casos de morería con recinto propio en el reino de Castilla. Llegó a contar con una población estimada de 600 personas, siendo una de las diez aljamas mudéjares más voluminosas de la Corona castellana.

A lo largo de la Baja Edad Media, los “moros” de Ágreda lucharon por la conservación de su primitivo status aislacionista, que les vinculaba directamente a la Corona, mediante el vasallaje al alcaide cristiano del alcázar de La Muela. Estaban obligados a la reparación y defensa de las murallas, pero, al mismo tiempo, mantuvieron los privilegios obtenidos en el momento de su instalación – entre otros, el que les eximía de la obligación de alojar a “gentes de armas”.

Su principal actividad económica fue la industria artesanal, específicamente la textil, y sobre todo la del cuero, pues se conoce que hubo tenerías en el mismo barrio, de hecho todavía existe la C/Tañerías, y también la actividad alfarera y ollera que fue muy importante durante toda la Edad Media, resultando las ollas con labio en “T” las más típicas de la producción agredaña. En el s. XIV, debido a la presión demográfica en el interior del recinto, se produjo una mayor actividad constructiva llegando a producirse, incluso, la

absorción de la muralla islámica por parte de las nuevas construcciones. En 1502, todos los mudéjares castellanos fueron obligados a adoptar la religión católica o a abandonar los territorios castellanos. Dicha conversión forzosa deterioró definitivamente los vínculos que habían mantenido con la Corona los sumisos súbditos musulmanes y tal fue así que pronto dejaron de vigilar las puertas del recinto amurallado.

La situación de deterioro llegó a tal punto que el inquisidor Hernando de Sezinas, a comienzos del s. XVI, ordenó que todos los “cristianos nuevos convertidos de moros saliesen a morar fuera del recinto amurallado y que en su lugar entrasen otros tantos cristianos viejos para ocupar las casas que los primeros dejasen vacías”. Esta orden nunca fue llevada a la práctica totalmente, pues pocos cristianos viejos llegaron a trasladarse a la que hasta entonces había sido la morería de Ágreda, que se quiso red denominar como la Villanueva de Ágreda, puesto que el alcaide del castillo de La Muela quiso obligar a los cristianos viejos que allí se desplazaron a cumplir con las funciones anteriormente ejercidas allí por los moriscos, como las “velas” en la muralla y las “guardas” en las puertas.



Los mudéjares pasaron a ser moriscos, pero la conversión no debió de ser tal puesto que la Inquisición celebró en Ágreda distintos Autos de Fé en 1528, 1529, 1532, 1536, 1577, 1578, 1580 y 1583 en los que se penitenció a 43 personas naturales de Ágreda, casi todos moriscos, aunque también judeoconvertos.

Los moriscos manifestaron una decidida voluntad de supervivencia como grupo propio y diferenciado, lo que se expresa en su firme voluntad de perseverar en el cumplimiento de la religión musulmana, auténtico vínculo de unión entre ellos, aunque en general eran ya muy escasos sus conocimientos del Islam, y los moriscos practicaban con frecuencia una religión ecléctica, con mezcla de elementos cristianos y musulmanes. El ayuno del Ramadán fue el último rito musulmán en perderse. También eran muy pocos los que a finales del s. XVI conocían la lengua árabe y por eso tenían que recurrir a moriscos de poblaciones aragonesas próximas, quienes en ocasiones actuaban de maestros en materia de religión y quienes les ofrecían re-

fugio cuando la Inquisición acechaba. Finalmente, la fecha de su expulsión llegó en 1610, fueron llevados hasta Burgos para posteriormente salir hacia Francia.

En lo que hoy es la Ermita de la Virgen de los Desamparados, en el Barrio Moro, vivió Juan Medrano, un zapatero morisco, falso-converso, del que la tradición dice que fue finalmente convertido por la Virgen de los Milagros en 1527:

“Porque del Corpus un día trabajé, desprecio haciendo, a aquella hermosa María, que con un milagro estupendo, descubrió la culpa mía. Pues llevada en procesión, acompañando a su hijo, llegando a mi habitación, estuvo inmóvil, y dijo sin palabras mi traición”.



Estatuilla del zapatero Juan Medrano



Paseo del Puente Caña



Iglesia de Ntra. Sra. de la Peña y Museo de Arte Sacro



Ayuntamiento



Puerta de Felipe II y Torre del Palacio

SERVICIOS DE INTERÉS TURÍSTICO

Oficina de Turismo:	976 192 714
Hostal Doña Juana:	976 647 217
Pensión el Tirador:	976 647 042
Restaurante El Bosque:	976 647 097
Servicios guiados:	976 192 714
Restaurante Tierra de Fronteras:	976 647 243

OTROS SERVICIOS DE INTERÉS

Ayuntamiento:	976 647 188
Policia Local:	696 489 500
Guardia Civil:	976 192 770
Parque de Bomberos:	670 875 045
Centro de Salud:	976 646 869
Farmacia:	976 192 740
Estación de Autobuses:	976 197 005

FECHAS DE APERTURA

Museo Comarcal de Arte Sacro de Nuestra Sra. de la Peña
 Museo de Sor María de Ágreda
 Centro de Interpretación de la Ciudad y el territorio
 Jardín Romancista de Don Diego González de Castañón
 Iglesia y Retablo de San Miguel

Abierto: La Semana Santa y todos los "fines de semana", hasta el 30 de junio y del 3 de octubre al "Puente de la Inmaculada".
 Abierto todos los días en Julio, Agosto y Septiembre. Pueden consultar los periodos de apertura del resto del año llamando a los teléfonos 976 192 714 y 976 647 188 o contactar por correo electrónico en las direcciones:
turismo@aytoagreda.com - ad@aytoagreda.com - informacion@aytoagreda.com.

PASEO POR EL BARRIO MORO 1

PASEO POR LA PEÑA 2

PASEO POR SAN MIGUEL 3

PASEO POR SAN JUAN 4

PASEO POR LOS JARDINES Y EL AGUA 5



Nacimiento del Queiles en los Ojillos de La Dehesa



Patio del Palacio de los Castañón



Iglesia de San Miguel



Lucernario del palacio de los Castañón

La Edad Moderna

La vida y convivencia en Ágreda cambió sustancialmente con la unión matrimonial y el reinado de los Reyes Católicos que supuso, no la creación de España, sino la unión de las Coronas de Castilla y Aragón en torno al matrimonio de los reyes. Este enlace real y su posterior reinado supuso para Ágreda un gran cambio, en cuatro aspectos principales:

- **Con el enlace matrimonial** en 1469, la proclamación de Isabel I como reina de Castilla en 1474 y de Fernando II como rey de Aragón en 1479, las fronteras de los reinos pasaron a ser meramente fiscales y con fines recaudatorios. Así, Ágreda perdía su razón fronteriza estratégica y por tanto el porqué de muchos de sus privilegios y exenciones fiscales.

- **Mediante el Edicto de Granada** de 31 de marzo de 1492, se obligaba a todos los judíos de

la península Ibérica a convertirse al catolicismo o a ser expulsados en un periodo de cuatro meses. Esto supuso la conversión o expulsión de la comunidad hebrea de Ágreda.

- **Pragmática de Conversión forzosa** de 14 de Febrero de 1502, por la que aparentemente se daba a elegir a los mudéjares entre el exilio y la conversión al cristianismo, pero esa opción no existía ya que no se les daba la posibilidad de salir del reino. Tres días más tarde, la Pragmática de 17 de Febrero, prohibía abandonar el reino y el bautismo se convertía en la única posibilidad. Los bautismos masivos se sucedieron por toda la geografía nacional, y a partir de entonces cualquier religión divergente se consideraba herejía, por lo que la Inquisición se vio fortalecida aumentando sus competencias. Los mudéjares (musulmanes conviviendo con los cristianos) pasaron a ser conocidos como moriscos.

- **Invasión castellana del reino de Navarra** en julio de 1512 con un ejército de más de 16.000 hombres bien pertrechados y experimentados. Este reino también pasaba a estar en manos de la monarquía castellana por lo que la posición fronteriza de Ágreda dejó de ser tal en su totalidad como ya se había iniciado con la unión con Aragón.

Sin embargo, a pesar de todas estas adversidades que sin duda afectaron al tradicional modo de vida y al devenir histórico de Ágreda, la Edad Moderna representa la época más próspera para la Villa de Ágreda, y si así lo fue es gracias al Concejo de la Mesta.

La Real Sociedad de Ganaderos de La Mesta fue creada por Alfonso X “El Sabio” en 1273 para regular la problemática surgida entre los ganaderos que habían pastoreado en las franjas de “tierra de nadie” durante la Reconquista y los agricultores que las habían roturado y que ahora entraban en conflicto. Para asegurar ambas

actividades, se establecieron caminos para el ganado entre las tierras cultivadas, eran las cañadas reales, cordeles o veredas. La Mesta fue



una organización muy poderosa ya que la lana de la oveja merina era de excepcional calidad y, por tanto, muy apreciada en Europa, lo que significó la supremacía mundial castellana en exportaciones de lana con todos los beneficios que ello generaba. Por eso se le concedieron importantes privilegios y prerrogativas como los derechos de paso y pastoreo.

En Ágreda, las grandes familias nobles se dedicaron a la ganadería y eso generó importantes beneficios que repercutieron en la mejora de las infraestructuras de la Villa. Así, en el s. XVI y XVII vemos la realización de grandes obras y construcción de importantes edificios en los que sin duda participaron las grandes familias nobles con sus patrocinios. Fueron:

- **1531. Cubrimiento del barranco del Queiles** dando lugar a la Plaza Mayor.

- **1548. Construcción en piedra del palacio municipal del Ayuntamiento** en estilo renacentista con seis ventanales en arcada doblada sustentadas por columnas jónicas sobre pedestales.

- **Construcción del palacio de los Condes de**



Teatro Patrimonial estival

- **Castejón** en estilo renacentista herreriano y del jardín renacentista. Palacio de grandes proporciones con dos plantas de mazmorras, dos plantas palaciegas y dos torres hermanas con dos niveles cada una. Su jardín renacentista supone uno de los pocos casos de palacios con jardines construidos en Castilla y León durante el s. XVI.

- **Construcción en proporciones catedralicias de la iglesia de la Virgen de los Milagros** y el convento de los Agustinos Calzados, que las familias Fuenmayor y Camargo patrocinaron y levantaron como colegio a mediados del s. XVI. Del convento, que fue desamortizado por Mendizábal en 1836, todavía se conservan algunos muros en lo que hoy es el Fuerte, llamado así



Convento de las Concepciones

porque también fue polvorín durante la guerra de la Independencia. La basílica es de planta de cruz latina con una amplia cabecera de planta pentagonal cubierta por bóveda de crucería estrellada.

- **Construcción del convento de las Concepcionistas** en 1633 de acuerdo a los cánones de este tipo de construcciones religiosas. Su pequeña iglesia conventual es de estilo barroco con



Basílica de la Virgen de los Milagros



Jardín renacentista

planta de cruz latina y una sola nave cubierta con bóveda de medio cañón. Sor María de Jesús de Ágreda fue impulsora de su construcción y fue abadesa hasta su muerte.

- **Construcción del convento de las Agustinas**, fundado por la Marquesa de Falces, doña Margarita de Fuenmayor, en el s. XVII, en un viejo palacio de la familia de los Castejón. En su fachada destaca el arco conopial de entrada, la cornisa mudéjar de ladrillo y teja y su maciza torre.



Sor María de Jesús

Sor María de Jesús de Ágreda fue una mujer para la historia de las que rara vez producen los siglos, una de las grandes figuras del siglo XVII; el llamado “Siglo de Oro”

Esta mujer humilde, sencilla, tímida y de escasos estudios, llegaría a ser con el tiempo:

- **Mística.**

Sus primeros años de religiosa se ven marcados por fenómenos religioso-místicos paranormales: éxtasis, raptos, arrobos, ingravidez...

- **Evangelizadora.**

Mediante el don de la bilocación, Sor María de Jesús se hizo presente en, al menos, 500 ocasiones en los territorios de Nuevo México, Texas y Arizona, donde preparaba a los indígenas para su bautismo por los misioneros. Allí, era conocida como *La Dama Azul*.

- **Escritora del Siglo de Oro.**

Está considerada una de las primeras escritoras españolas, ya que en su época no era nada usual.

Su obra cumbre es la “Mística Ciudad de Dios” en la que narra la vida de la Virgen María, que le fue dictada por ella misma. Destacar también “Jardín Espiritual y Nivel del Alma” y “Las Sabatinas” entre otras muchas obras.

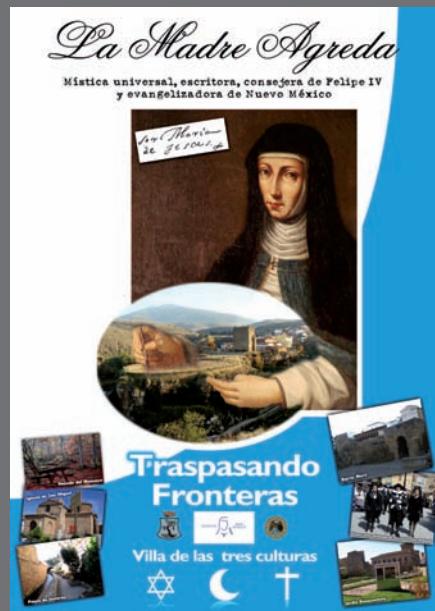


Rey Felipe IV

- **Consejera del rey Felipe IV.**

Después de que el rey se deshiciera finalmente del Conde-duque de Olivares, se inició una correspondencia entre el rey y Sor María que duró 22 años. Se escribieron 618 cartas en las que Sor María le aconsejaba sobre política, religión, asuntos familiares, o incluso militares.

En el Convento de las Concepcionistas, cuya construcción ella misma promovió, y del que fue abadesa hasta su muerte, podemos visitar su iglesia, el cuerpo incorrupto de Sor María de Jesús y un pequeño museo de su vida y obra.



Semana Santa

El Viernes Santo de Ágreda es, sin duda, el que más peculiaridades presenta de toda la provincia de Soria. Está dotado de elementos propios que por sí solos definen un espíritu popular, cultural y religioso único, siendo el más importante la presencia de la cofradía de la Vera Cruz.

Sor María de Jesús de Ágreda fue hermana de la Vera Cruz desde 1604 y a ella vino a visitarla el rey Felipe IV en tres ocasiones. Precisamente, en la indumentaria de la corte real de aquella época es en la que está inspirado el traje de los cofrades de la Vera Cruz, “los felipecuartos”. Un elegante y vistoso traje que con sus cuatro variantes (gala rigurosa, gala simple, media gala y traje normal) han valido al Viernes Santo agredaño el reconocimiento de Fiesta de Interés Turístico Regional desde el año 2001.

Festividades

Fiestas en honor a la **Virgen de los Milagros**, patrona de Ágreda y su Tierra (17 pueblos de la comarca). Se celebra el sábado siguiente al Corpus Christi y atrae a multitud de peregrinos de la comarca y de poblaciones de Zaragoza, Navarra y La Rioja. En esos días se celebran procesiones del Corpus, el Rosario de Cristal y la Ofrenda de Flores.

Las fiestas de **San Miguel** son las más bulliciosas de Ágreda. Empezando, siempre, el día 28 de Septiembre con la quema de “Los Diablillos”, representación del mal, la envidia, etc...da lugar a unos días de desenfreno y algarabía con plena participación de las peñas y en el que la música y los espectáculos taurinos, así como las vacas en las calles, son las principales protagonistas. Declaradas Festejo Taurino Tradicional.

Las **Fiestas de la Juventud** se celebran en el segundo fin de semana de Agosto, son organizadas por la Asociación de la Juventud de Ágreda y son muy multitudinarias.

El **Carnaval** en Ágreda resurgió con gran fuerza tras las prohibiciones del franquismo. En la actualidad se celebra durante cuatro días: Jueves del Tío Chinchilla, Viernes de los Zarrones, Sábado y Domingo del Entierro de la Sardina. El sábado es el día más multitudinario disfrazándose tanto niños como jóvenes y mayores.

El día 3 de Marzo y 3 de Mayo se celebran los **Día de la Tortilla**, en conmemoración de San Blas (patrón de la garganta) el primero, y en conmemoración de la Cruz de Mayo el segundo. Es tradición en estos días reunirse todos los amigos para comer la tortilla juntos y entre los más jóvenes es costumbre ir a comerla al campo.

El día 16 de Agosto, y con motivo de San Roque, se celebra una curiosa tradición que refleja la participación del pueblo, es la **“Petición del Toro”**. Todo el pueblo se reúne en la plaza Mayor para exigir a la Corporación Municipal la presencia de vacas y toros en las próximas fiestas de San Miguel.



Literatura

Pero Ágreda y su entorno no sólo gozó de la prosa literaria de Sor María de Jesús, que incluso fue leída en 1767 por el mayor galán de la historia, Giacomo Casanova, quien en su pernocta en Ágreda pidió leerla y así lo reflejó en sus Memorias, sino que han sido varios los escritores que han cantado a la Villa y al cercano Moncayo.

D. Iñigo López de Mendoza: **Marques de Santillana**. Poeta que se encargó de guardar la frontera con Aragón en el s. XV y que escribió las Serranillas, poemas de arte menor que tratan del encuentro entre un caballero y una campesina. En su Serranilla I le dice a una serrana de Vozmediano:

*“Aunque me vedes tal sayo
en Ágreda soy frontero,
e non me llaman Pelayo,
magüer me vedes señoero”*

Gustavo Adolfo Bécquer residió un tiempo en la cercana población de Noviercas (Soria), donde casó con Casta Esteban, y en el cercano Monasterio de Veruela (Zaragoza). En ese tiempo escribió las “*Cartas desde mi celda*” (1864) y varias leyendas: “*Los Ojos Verdes*” (situada en Noviercas), “*La corza blanca*” (situada en Beratón) y “*El gnomo*” (situada en algún pueblo aragonés del Moncayo). En ésta última dice:

“Cuando el Moncayo se cubre de nieve, los lobos, arrojados de sus guaridas, bajan en rebaños por su falda, y más de una vez, los hemos oído aullar en horroroso concierto no sólo en los alrededores de la fuente, sino en las mismas calles del lugar; pero no son los lobos los huéspedes más temibles del Moncayo, [...]son los gnomos”

Antonio Machado en su estancia en Soria también le dedicó versos al Moncayo, y por ejemplo, le decía a su amada Leonor:

“Mira el Moncayo azul y blanco; dame tu mano y paseemos”

Javier Sierra a través de su novela de investigación “*La Dama Azul*”, pone de manifiesto las bilocaciones de Sor María de Jesús de Ágreda que son investigadas por un periodista, una antigua espía y un grupo de sacerdotes italianos que tratan como inducir “*viajes en el tiempo*”. Esta novela supuso un best-seller a nivel mundial y propició el hermanamiento entre Ágreda y el estado de Nuevo México.



Gustavo Adolfo Bécquer



Gastronomía

La cocina tradicional agredaña ha sido influenciada por la cocina pastoril y cerealista de la meseta castellana pero también por la rica y variada gastronomía de las huertas y el clima de la próxima ribera del Ebro.

Son muy tradicionales los embutidos y el bacalao (puesto que antes existía un importante secadero al aire libre), y sin duda, las hortalizas de las ancestrales huertas regadas por las aguas del Moncayo, y de la que destaca el Cardo Rojo de Ágreda, una hortaliza única y exclusiva de Ágreda que puede consumirse en ensalada en crudo, destacando por su dulzor y

su crujiente en boca. Además, cocido se deshace incluso en la boca. Ello se debe, fundamentalmente, a su cubrimiento con pirámides de tierra que casi llegan al metro y medio de altura en los que el Cardo está madurando en su interior durante prácticamente un mes. Además, son típicas también las migas pastoriles, la caldereta y los asados de cordero y cochinilla.

En cuanto a repostería, existe una oferta propia como son los langartos (torta aderezada con chorizo o sardina), el rollo, las rosquillas huecas, las mantecadas, las españoletas y las tortas de manteca.



Medio Ambiente

Muchas son las zonas y paseos por las que el visitante puede relajar la mente y los sentidos en su estancia en Ágreda. La diferencia altitudinal, la climatología y la abundancia de agua, hacen que existan diversidad de paisajes, siendo el más significativo y destacable, el Moncayo agredaño.

Ruta del Agua

En el propio casco urbano, el **parque de la Dehesa** es motivo de orgullo de todos los agredaños y de envidia sana para todos habitantes de las poblaciones cercanas. Es un parque municipal de más de un kilómetro de longitud y se dice de él que es una de las mayores alineaciones de Castaños de Indias de Europa “*Aesculus hippocastanum*”, especie originaria de India, Irán, Asia Menor y los Balcanes. El parque se distribuye en cuatro paseos diferentes y a lo largo de los mismos podemos encontrar columpios, praderas, rosaledas, barbacoas y merenderos que hacen las delicias de los paseantes y comensales.

En el pasado fue una zona pantanosa, a consecuencia del nacimiento del río Queiles en los Ojillos, pero en los ss. XII y XIII fue desecada por los Templarios, que tenían una encomienda en la actual Escuela-Hogar. Tras la disolución de esta orden, se vino utilizando como dehesa boyal por los habitantes de Ágreda hasta su reconversión en parque.

Continuando el curso del río Queiles, y antes de que se introduzca bajo la plaza Mayor, atraviesa el **paseo del Puente Caña**, por el que discurre bajo la bóveda de 45 metros de largo que sustenta el que fuera Jardín Barroco de los Marqueses de Paredes.

Abandona el núcleo poblacional por el **paseo de Los Molinos**, ideal para comprender la estratégica ubicación de La Muela, pero todavía sigue recorriendo el término municipal de Ágreda por los parajes, a veces idílicos, conocidos como el Soto, Santa Lucía, el Aguillo y el Cañón del Val, antes de entrar en el término municipal de Los Fayos (ya en Zaragoza), y donde el río se transforma en pantano.

Todo este recorrido se puede seguir a lo largo del sendero señalizado como **PR-SO-20**, que recientemente ha sido prolongado a lo largo de todo el impresionante **Cañón del Val**, corredor



Columpios en el parque de la Dehesa



Parque de la Dehesa

natural de la región mediterránea hacia la meseta, y donde la vegetación ribereña es muy tupida. Este recorrido de unos 12 kms., puede realizarse gracias a la colocación de pasarelas que permiten cruzar el río a la vez que se disfruta del paisaje. Por todo este recorrido transita el Camino de Santiago Castellano-Aragonés que va desde Gallur a Santo Domingo de Silos pasando por Ágreda.



Panorámica del Cañón del Val



Cascada del Pozo de las Truchas

Cerca también de Ágreda, y en su término municipal, se encuentra el **Cañón del Cajo**, catalogado como LIC y transitable desde la población de Dévanos siguiendo el sendero señalizado como **PR-SO-21**, donde los cantiles rocosos superan los 40 metros y el río forma numerosas cascadas ocultas entre una exuberante vegetación riparia de hiedras, lúpulos, chopos, fresnos y sauces.



Moncayo

La **sierra del Moncayo** supone un macizo montañoso de 25 kms. de largo por 8 de ancho y, a su vez, supone la frontera natural entre Soria y Zaragoza o Castilla y Aragón. Cuenta con el pico más alto de todo el Sistema Ibérico; el pico San Miguel, con 2.316 metros, cumbre que Ágreda casi comparte con Tarazona.

La altitud de esta montaña con respecto a los terrenos circundantes supone una barrera a los sistemas frontales atlánticos, que precipitan en sus laderas y reciben una importante aportación hídrica. Este hecho proporciona un “efecto isla”: un monte con vegetación atlántica en un entorno geográfico mediterráneo. Este hecho y la orientación de las vertientes hacen que exista una zonificación en la vegetación; atlántica en la umbría al norte y mediterránea en la solana al sur...

El Moncayo agredaño por su amplitud geográfica y al estar situado en el perfil de la sierra del Moncayo, tiene orientación norte, oeste y sur y, por tanto, tiene paisajes con vegetación diversa debido a la influencia atlántica o mediterránea. La orientación y la diferencia altitudinal permiten el desarrollo de distintos pisos bioclimáticos muy bien diferenciados que hacen del Moncayo agredaño un laboratorio vegetacional único con gran diversidad de especies distintas.

UMBRÍA (sobre Aldehuela de Ágreda y el Barranco de Castilla)

2.300-2.000 m: PASTIZAL/MATORRAL. Enebro rastrero y *piorno serrano*.

2.000-1.800 m: MATORRAL/PINO NEGRO. *Pinus Uncinata*

1.800-1.200 m: HAYEDO. Hayas, tilos, acebos, tejos, frambuesos y álamos temblones. También roble carvalho y albar, helechos, musgos, etc. En esta altitud existen repoblaciones de Pinos *Sylvestris*, Pinos *Pinaster*, *picea*, etc.

1.200-950 m: REBOLLAR. Rebollos, pinos, y también abedules, fresnos, sauces y avellanos.

Hasta 950 m: COSCOJAR Y ENCINAR. Coscojas, encinas, tomillo, espliego, aulaga y enebro.

SOLANA (sobre Fuentes de Ágreda)

2.316-1.800 m: PASTIZAL/MATORRAL: Pastizal herbáceo y matorrales enanos (sabina rastrera y cojín de monja)

1.800-1.500 m: ARBUSTOS. Brezos, biércol, jaras, genistas y enebro.

1.500-1.300 m: REBOLLAR. Rebollos y quejigos.

Hasta 1.300 m: ENCINAR. Encinas y Arces de Montpellier.

La fauna también es variada y muy abundante. Si hay suerte, permanecemos en silencio y nos fijamos con atención, podremos contemplar corzos, jabalíes, zorros, garduñas, conejos, tejones, perdices, arrendajos, carboneros, mirlos,



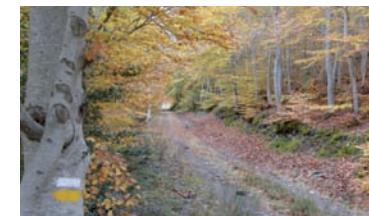
Vista del Moncayo desde Ágreda



Pico San Miguel desde Peña Negrilla

piquituertos, pico picapinos, petirrojos, azores, lagartos ocelados, e incluso víboras, entre otros muchos animales.

Podemos conocer el Moncayo agredaño a través de los senderos señalizados **PR-SO-79 Hayedo del Moncayo** (uno de los situados más al sur de Europa) y el **GR-86 Fuentes de Ágreda-La Cueva de Ágreda**; un recorrido que transita por la Dehesa de Fuentes, una de las mayores representaciones de Arces de Montpellier de la provincia. Además, podremos ascender a la cumbre del Moncayo por suelo agredaño por el Barranco de Castilla desde el hayedo, y desde Cueva de Ágreda por un recorrido también señalizado como **GR-86**. Podemos darle toda la Vuelta al Moncayo por el recorrido señalizado como **GR-260 Calcenada**.



Instantánea otoñal del hayedo agredaño



Senderistas en la Dehesa de Fuentes

El Ayuntamiento de Ágreda dispone de un refugio situado a 1.200 metros en pleno monte Moncayo. El refugio cuenta con 9 camas en literas, 2 baños con duchas de agua caliente, vitrocerámica, hogar-chimenea, frigorífico, menaje, etc.

Más información en el tel. **976647188** o medioambiente@aytoagreda.com



Ágreda

Villa de las *Tres Culturas*



AYUNTAMIENTO DE ÁGREDA

Información y visitas guiadas en el Tel. **976 647 188**

